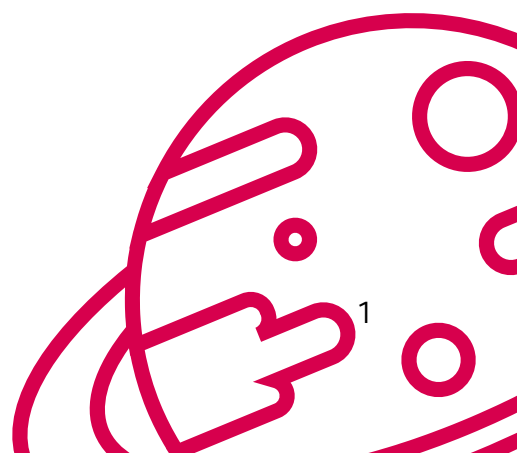
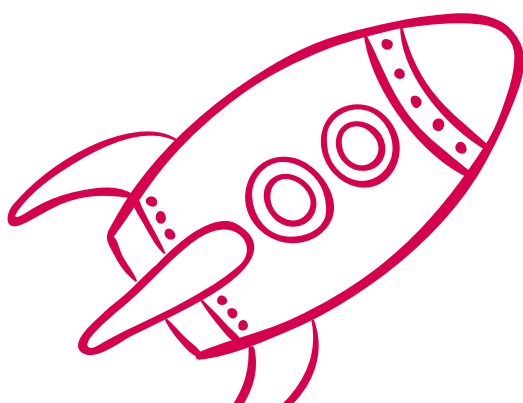




Maratón 2026
Fundación Leer

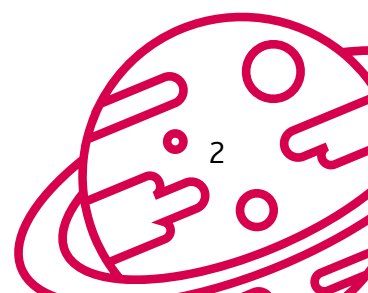
Guía de actividades

**Del futuro al más allá: cuando la literatura
imagina otros mundos posibles**



Contenidos

¡Hola!	Pág. 4
¿Qué es la Maratón?	Pág. 5
¡Agenden estas fechas!	Pág. 7
¿Cómo participamos de la Maratón?	Pág. 8
¿De dónde sacamos las lecturas?	Pág. 9
¿Cómo organizamos la Maratón?	Pág. 14
¡Las palabras para el día de la Maratón!	Pág. 16
¿De qué se trata el lema de este año?	Pág. 18
¡Actividades para todos!	Pág. 20
¿Y si decoramos el espacio?	Pág. 48
¡Contemos las lecturas!	Pág. 51
¡Nos estamos encontrando!	Pág. 54





¡Hola!

Bienvenidos y bienvenidas a una nueva **Maratón Nacional de Lectura**. Nos miramos, nos reconocemos y cada año ampliamos esta maravillosa comunidad de apasionados de la lectura.

La Maratón cada año se ofrece humilde pero segura para ser ese hito, esa oportunidad, ese momento en la vida de miles de pequeños y jóvenes lectores que le dan una vuelta de tuerca a su biografía lectora.

Celebrar la lectura no es solo encontrarnos alrededor de los libros, ni siquiera alrededor de algo más amplio: las lecturas. Es, sobre todo, detener el tiempo cotidiano —a veces tan pegado a las tradiciones, a las rutinas y a lo urgente— para abrir un espacio donde imaginar, pensar y compartir otras formas de estar en el mundo. Leer con chicos y chicas es ofrecerles una experiencia que amplía el horizonte de lo posible, no solo para ellos, sino para todos.

La Maratón es un gesto colectivo que se renueva cada año en escuelas, bibliotecas e instituciones de todo el país. Un gesto que se construye con docentes y mediadores que eligen hacer de la lectura un acto vivo, compartido y significativo. Porque la lectura se teje en comunidad, en la escucha, en la conversación y en el asombro.

En cada edición, la Maratón propone un lema que funciona como invitación y como pregunta. También como temática y línea de selección de las lecturas. El año pasado nos detuvimos en los antagonistas, esos personajes que encarnan el conflicto y nos permiten pensar las tensiones que hacen avanzar las historias. Este año la invitación es distinta: mirar hacia adelante y hacia lo desconocido.

Del futuro al más allá: cuando la literatura imagina otros mundos posibles

No hay duda: la literatura tiene la capacidad de imaginar futuros, inventar mundos, correr los límites de la realidad y ensayar preguntas profundas sobre el tiempo, la vida, el cambio y cómo los seres humanos hacemos y decidimos en el presente nuestro provenir. Al leer textos que abordan todas estas temáticas e interrogantes, los chicos y las chicas no solo se encuentran con historias: ensayan posibilidades, exploran escenarios, se preguntan por lo que vendrá y por lo que podría ser diferente.

Celebrar la lectura, entonces, es también habilitar la imaginación como forma de pensamiento, confiar en la literatura como un espacio donde se pueden hacer preguntas sin respuestas cerradas y donde el futuro no está escrito de antemano.

Una Maratón pensada para seguir fortaleciendo comunidades lectoras, para abrir conversaciones necesarias y para recordar que, cuando compartimos lecturas, siempre estamos construyendo algo más que historias.

El próximo viernes 2 de octubre, la lectura nos vuelve a reunir para imaginar juntos.

El equipo de Fundación Leer
Marzo, 2026



¿Qué es la Maratón?

Siempre es importante volver a decir en qué consiste la Maratón Nacional de Lectura, para presentarla y poner el foco en aquello que la define y despejar posibles confusiones.

La Maratón es una campaña nacional de lectura

Una campaña que convoca a celebrar y a compartir lecturas en comunidad, poniendo a los libros, las historias y las voces en el centro. La lectura se vive como una experiencia colectiva, abierta y disfrutable.

Es un evento simbólico y con sentido social

Su propósito es concientizar a las comunidades sobre la importancia que tiene la lectura para el desarrollo personal, la construcción de la subjetividad y el crecimiento de las sociedades. Leer además de ser una práctica escolar, es un derecho cultural y una herramienta de participación.

Es una convocatoria abierta y federal

En un mismo día, en todos los rincones del país, distintas instituciones que trabajan con niños, niñas y jóvenes —escuelas, bibliotecas, centros comunitarios, entre otras— organizan una gran variedad de actividades y experiencias de lectura, adaptadas a sus contextos y realidades.

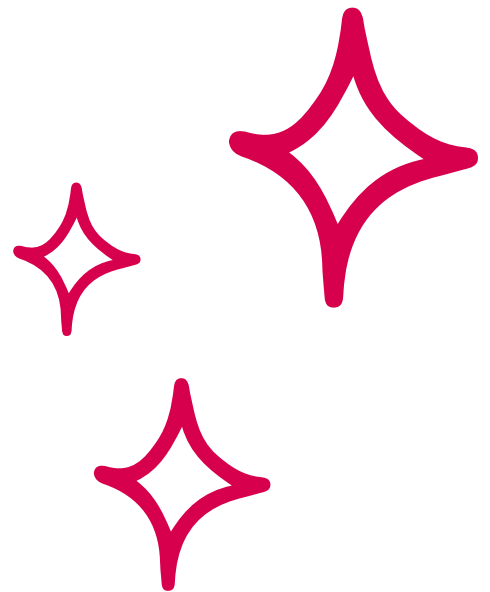
La Maratón no es un evento aislado

El día de la Maratón funciona como una celebración y una puesta en valor del trabajo sostenido que se realiza durante todo el año en torno a la lectura. Es un punto de encuentro que visibiliza prácticas ya existentes y las potencia.

No es una propuesta competitiva

La Maratón no busca medir, comparar ni evaluar resultados. Por el contrario, promueve el encuentro, el intercambio y la construcción de redes. Cada institución participa desde sus posibilidades, proyectando su compromiso lector hacia otras instituciones vecinas y hacia la comunidad.

¡Agenden estas fechas!



¿Cuándo es la Maratón Nacional de Lectura?

Viernes 2 de octubre

¿Hasta cuándo hay tiempo para inscribirse?

Hasta el 25 de septiembre

¿Cuándo es el sorteo de libros?

7 de octubre

¿Cuándo se publican los resultados del sorteo?

14 de octubre



¿Cómo participamos de la Maratón?

La **Maratón Nacional de Lectura** es una campaña abierta, gratuita y federal, pensada para todas las instituciones que trabajan con niños, niñas, adolescentes y adultos: escuelas de todos los niveles, bibliotecas, centros comunitarios, espacios de salud, organizaciones sociales. Todas están invitadas a ser parte.

Pero participar de la Maratón no comienza el día del evento. Comienza antes, en un punto clave e ineludible: la inscripción. Inscribir a la institución — escuela, biblioteca, centro— es lo que hace posible que la Maratón suceda en toda su dimensión.

Es lo que permite visibilizar las acciones, reconocer el trabajo de los mediadores y, por sobre todo, poner a los chicos y las chicas en el mapa de quienes, en todo el país, sostenemos y defendemos la lectura como una causa colectiva.

Sin inscripción, la participación queda en silencio. Se limita al interior de la propia comunidad y pierde alcance, proyección y oportunidades de difusión. Inscribirse amplía el horizonte: conecta, fortalece y hace visible un trabajo que merece ser compartido.

La inscripción de instituciones se realiza en
maraton.leer.org



¿De dónde sacamos las lecturas?

Es una pregunta clave. Porque si la Maratón es una campaña de lectura, después de la inscripción aparece una tarea central: buscar, seleccionar y organizar los textos que vamos a leer. Textos que no se leen solo el día de la Maratón, sino que pueden empezar a circular antes y seguir resonando después.

Desde la Fundación Leer proponemos tres grandes fuentes de búsqueda bibliográfica.

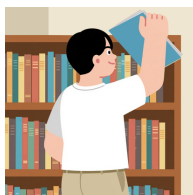


En primer lugar, la biblioteca de la Maratón: a plataforma **Desafío Leer. El Club**

Como parte del compromiso de la Fundación Leer por llegar con lecturas a todos los chicos y a todas las chicas del país, está disponible **Desafío Leer. El Club** (desafioelclub.leer.org), una biblioteca digital abierta y gratuita con más de 400 textos literarios para chicos y chicas de entre 6 y 18 años.

La plataforma permite leer desde distintos dispositivos (celular, tableta o computadora) y en diversos formatos (texto y audio). Además, no se trata solo de una biblioteca digital, sino de una carpeta completa de propuestas de lectura con planes lectores, guías de análisis, talleres y recursos pensados para acompañar el trabajo de docentes y mediadores.

En las propuestas de actividades que se presentan en esta guía, se hará referencia tanto a títulos disponibles en la plataforma **Desafío Leer. El Club** como a libros que pueden encontrarse en bibliotecas escolares y bibliotecas públicas, con el objetivo de ampliar las posibilidades de acceso y selección de lecturas en cada institución.



[En segundo lugar, las bibliotecas escolares

La mayoría de las escuelas del país cuenta con bibliotecas que reúnen una gran variedad de textos literarios: poesía, cuentos, novelas, teatro. El lema de cada Maratón puede ser una excelente oportunidad para volver a mirar las estanterías, redescubrir colecciones, donaciones y libros que ya están disponibles en la institución.

La organización de la Maratón también puede habilitar espacios de encuentro entre docentes y mediadores para revisar, leer y releer, descubrir y volver a descubrir títulos que muchas veces esperan ser retomados.



Por último, las bibliotecas públicas y populares

Argentina cuenta con una extensa y valiosa red de bibliotecas públicas y populares: algunas centenarias, otras más recientes; algunas dedicadas especialmente a las infancias o vinculadas a figuras de la cultura. Estas bibliotecas ofrecen una amplia propuesta de literatura infantil y juvenil, muchas veces organizada en espacios específicos.

Si aún no han visitado la biblioteca de su ciudad o barrio, la Maratón puede ser una oportunidad privilegiada para hacerlo con los chicos o con el equipo de mediadores. Con solo asociarse es posible retirar libros en préstamo, y en muchos casos el personal especializado —promotores, bibliotecarios, narradores— puede acompañar la jornada con actividades especiales.

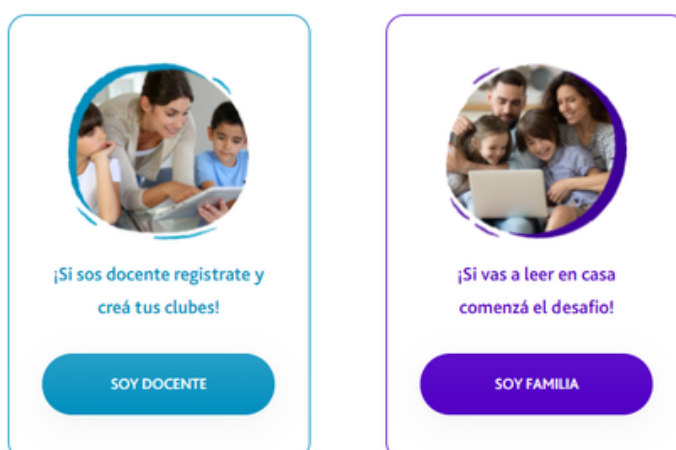
Desafío Leer. El club: la biblioteca digital de la Maratón

Les contamos un poco más sobre la plataforma para quienes todavía no hayan ingresado o creado un usuario. Están especialmente invitados a hacerlo: es simple, accesible y está llena de propuestas para leer, en todas las modalidades y contextos, una amplia variedad de títulos.



Si ingresan por primera vez, deben presionar el botón REGISTRATE. Este paso está pensado para los mediadores (necesariamente adultos), para que cada uno pueda crear su perfil de usuario como “docente” o “familia”. Solo se necesita un correo electrónico y la asignación de una contraseña.

Elegí cómo deseás registrarte para empezar el Desafío



A partir de allí, cada usuario puede crear su propio **Club de Lectura** (por grado, por escuela, por sección) con un solo clic.



Desde ese espacio, pueden invitar a los chicos y las chicas para que ellos mismos creen su propio usuario. Para hacerlo, simplemente se comparte un código con el que podrán acceder a la plataforma.



Al ingresar al sitio, los chicos y las chicas no solo diseñan su perfil, sino que comienzan su propio recorrido lector. En ese camino, la plataforma les permite avanzar sumando puntos a través de las lecturas, los juegos y el cumplimiento de distintos desafíos.

La plataforma cuenta con dos espacios de biblioteca. El primero es una biblioteca de destacados, que funciona como el plan lector de la plataforma: una selección de lecturas digitales organizadas por edades que se renueva cada quince días.



Estas publicaciones destacadas alternan textos clásicos y textos contemporáneos. Para todos estos títulos, la plataforma ofrece guías de lectura pensadas para acompañar la lectura compartida con los chicos y las chicas.

Durante las quincenas cercanas al día de la Maratón —3 de octubre—, la biblioteca incluirá textos especialmente seleccionados que dialogan con la temática del lema de este año.

La segunda opción de lectura es una biblioteca estable. Se trata de una biblioteca de lecturas digitales organizada por edades y por temáticas amplias y variadas, que permite una exploración sostenida y flexible a lo largo del tiempo.

Disfrutá tu biblioteca



Los relatos que están a punto de leer pueden parecer algo extraños a los ojos actuales. Tenemos que recordar que no se trata de textos contemporáneos, sino muy antiguos, pertenecientes a otra época, con otras ideas sobre la infancia, la familia, la violencia, el mundo en general. Habrá personajes, descripciones o acciones que nos llamen la atención o incluso frente a los que estemos muy en desacuerdo. [VER MÁS](#)

Elegí por edad

PRIMEROS LECTORES

6 A 7 AÑOS

8 A 9 AÑOS

10 A 12 AÑOS

13 A 17 AÑOS

Elegí por categoría



AMISTAD



AMOR



ANIMALES



AUDIOLIBROS



FAMILIA



FANTASÍA



HÉROES Y HEROÍNAS



HONESTIDAD



HUMOR



Muchos de estos títulos cuentan con guías de lectura pensadas para acompañar a los mediadores en el trabajo de comprensión y mediación lectora. Además, varios textos se encuentran disponibles en versiones de audio, lo que amplía las posibilidades de acceso y uso en distintos contextos y modalidades de lectura.



¿Cómo organizamos la Maratón?

Ya lo dijimos: la Maratón no es solo un día de festejo. Ese día es el gran cierre de un trabajo que se construye a lo largo de todo el año. Organizarla es, sobre todo, pensarla en proceso.

Todo empieza con la planificación

Es el momento de compartir esta Guía con el equipo, recorrer las propuestas y elegir cuáles acompañarán el trabajo del año y cuáles formarán parte del día de la Maratón. También es una buena instancia para explorar los recursos disponibles en el **sitio web de la Maratón** (maraton.leer.org) y tomar ideas para usar antes y durante la celebración.

En esta etapa, vale la pena armar los **Clubes de Lectura**, invitar a los chicos y las chicas a sumarse y empezar a explorar la Biblioteca de la Maratón en la plataforma **desafioelclub.leer.org**. De esta manera, la lectura se expande desde las instituciones hasta los hogares, a través de los celulares o computadoras que puedan tener las familias.

Después, llega el desarrollo

Entre marzo y septiembre, conviene que un referente del equipo pedagógico esté atento a las novedades y propuestas que vamos compartiendo. Las enviaremos por mail y también las publicaremos en las **redes sociales de Fundación Leer** en Instagram y Facebook: @fundleer

Durante estos meses, se trata de poner las lecturas en circulación: revisar el material con el que cuenta la institución, distribuirlo, sostener las actividades de lectura y mantener activos los Clubes de Lectura, sumando a más chicos y chicas y aprovechando los más de 400 libros y actividades disponibles en la plataforma.

También es un buen momento para ampliar la red: contactar instituciones vecinas —bibliotecas, escuelas de otros niveles, centros comunitarios— y empezar a difundir las propuestas de la Maratón en medios locales, carteleras, redes sociales, blogs y otros espacios de la comunidad.

A lo largo del proceso, es importante registrar lo que sucede. Fotos y videos de las acciones antes y durante la Maratón ayudan a dejar testimonio, compartir la experiencia y enviar material a la Fundación Leer. No se olviden de usar el hashtag **#MeSumoALeer**.

En los días previos a la Maratón, llega el momento de ajustar detalles: organizar los recursos, repasar la agenda con los equipos involucrados y enviar las invitaciones a familias, comunidad y medios de comunicación.

Y finalmente, el cierre

Después del festejo, pueden entregar a los participantes un diploma simbólico o un recuerdo que refleje el espíritu de la propuesta, registrar los medidores de lectura como memoria de lo vivido y quedar atentos al sorteo de libros que la Fundación Leer realiza entre las instituciones participantes.

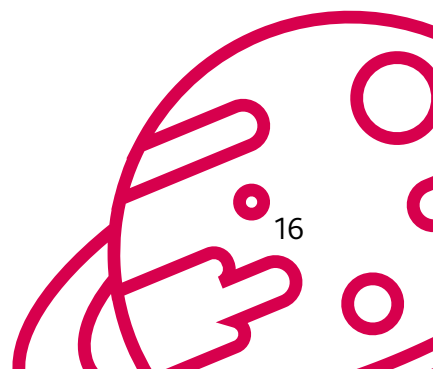
Porque la Maratón se celebra en un día, pero se construye leyendo todo el año.

¡Las palabras para el día de la Maratón!

Sabemos que, en muchas instituciones, la Maratón comienza como comienzan tantos eventos escolares: con todos los chicos y las chicas reunidos, las familias presentes y el equipo de directivos, docentes y mediadores dando inicio con unas palabras.

Tal vez sea porque quienes nos dedicamos a la educación creemos que las palabras no solo inauguran un momento: también lo construyen, lo habilitan y lo potencian.

Por eso, queremos acercarles un posible discurso inaugural. No se trata de un guion para repetir ni de un texto cerrado, sino de un modelo orientativo, una idea que cada equipo pueda adaptar, editar o transformar según su comunidad, su contexto y su propia voz.





Bienvenidos y bienvenidas a la Maratón Nacional de Lectura, la campaña impulsada por la Fundación Leer.

Hoy vamos a interrumpir la rutina, dejar por un rato los roles habituales para compartir y festejar juntos. Hoy todos somos iguales: somos todos lectores. Chicos y chicas, familias, docentes y equipos que levantamos las historias, las celebramos y reivindicamos en la lectura una práctica cultural valiosa, intransferible, constitutiva de nuestra identidad.

La Maratón se renueva y se agranda cada año porque sigue un principio simple y potente con el que desde la institución acordamos ciento por ciento: la lectura es el corazón de la educación y una de las experiencias más poderosas, no solo para aprender, sino para habitar y pensar el mundo.

En esta edición, la propuesta nos invita a mirar hacia adelante. Si el año pasado nos detuvimos en esos personajes contruidos deliberadamente para oponerse a los héroes y darle la chispa clave a los conflictos de las historias, este año vamos recuperar relatos que se animan a pensar lo que vendrá, lo que todavía no sabemos, lo que todavía no existe. El lema es:

Del futuro al más allá: cuando la literatura imagina otros mundos posibles

El futuro nos llena de interrogantes: el avance abrumador de la inteligencia artificial, la posibilidad de pensar la vida más allá del planeta Tierra, el desarrollo imparable de la ciencia y la tecnología, todo esto abre escenarios prometedores, no hay duda, pero también inquietantes y nos obliga a preguntarnos hacia dónde vamos.

Por lo que ven, la Maratón Nacional de Lectura nos invita, una vez más, a tomar la literatura para pensarnos y para imaginar el mundo que queremos construir.

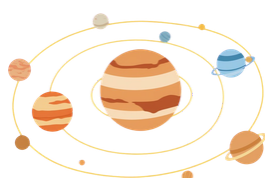
Aceptemos la invitación con gusto. ¡A leer se ha dicho!
Muchas gracias a todos.





¿De qué se trata el lema de este año?

¡Qué tema el futuro! Imaginar lo que viene no es un ejercicio nuevo ni exclusivo de la literatura contemporánea. Cada época ensayó sus propias preguntas sobre lo que vendrá.



A comienzos del siglo XVII, Galileo Galilei apuntó su telescopio hacia Júpiter y observó; a lo largo de varias noches de enero de 1610, cuatro cuerpos que se movían a su alrededor. Lo que otros veían como estrellas, para él se convirtió en evidencia de que no todo giraba alrededor de la Tierra: había lunas orbitando otro planeta. Ese gesto — mirar más allá de lo aceptado — no solo cambió la astronomía, sino que abrió la posibilidad de imaginar un universo distinto. Antes de que ese mundo pudiera ser comprendido, primero tuvo que ser imaginado.

Siglos después, la literatura y el cine continúan ese mismo gesto: imaginar otros tiempos y otros mundos para pensar mejor el presente.

La literatura —y en especial la ciencia ficción— imagina futuros para ayudarnos a pensar mejor el presente. Nos enfrenta a dilemas que siguen siendo profundamente humanos. ¿Debe Marty, en **Volver al futuro**, aprovechar lo que sabe del mañana para cambiar su destino? ¿Debe el doctor en **Frankenstein** crear vida a partir de la materia inerte? ¿Qué pasa cuando los robots comienzan a tomar decisiones, como en **Yo, robot**? ¿Qué ocurre cuando colonizamos otros planetas, como en **Crónicas marcianas**? Cada una de estas historias no habla solo del futuro, habla de nosotros, de nuestras decisiones, de nuestros límites, de nuestra responsabilidad.

Las historias de ciencia ficción se escriben en un presente que, en realidad, está lanzado no hacia el futuro, sino hacia muchos futuros diversos: posibles o improbables, prósperos o decadentes. Y desde allí narran quiénes somos y qué hacemos con los contextos que habitamos. No hablan solo de lo que vendrá: hablan, sobre todo, de lo que somos ahora. Y lo hacen, encima, usando el pasado, como burlándose del tiempo:

“Era un día luminoso y frío de abril y los relojes daban las trece”.
1984 de George Orwell

Los chicos y las chicas tienen derecho a encontrarse con historias que se animan a pensar la relación del ser humano con el progreso, con la tecnología, con sus propias decisiones, en el aquí y ahora... y también en el allá y en el más allá. Porque imaginar lo que viene es una forma profunda de interrogar el presente.

A fines del siglo XIX, uno de los grandes autores del género, Julio Verne, publicó **De la Tierra a la Luna**. Cien años después, el ser humano llegó efectivamente. ¿Se adelantó? ¿Lo adivinó? Mucho mejor: pudo imaginarlo. Y así ayudaba sin proponérselo a sembrar el terreno para hacerlo posible.

¿Vamos a lo desconocido?



¡Actividades para todos!

Estas propuestas reúnen actividades que giran en torno a historias sobre el futuro y combinan la puesta en juego de las prácticas orales, de lectura y de escritura. Están organizadas por niveles educativos.

Las compartimos desde el comienzo del año en la guía para que los equipos de mediadores puedan proponerlas no solo para el día de la Maratón, sino también para acompañar los procesos de formación lectora a lo largo de todo el año.

Ojo, sabemos que quienes mejor conocen a los grupos son ustedes, los docentes y mediadores. Por eso, es totalmente válido tomar actividades pensadas para otros niveles, combinarlas, adaptarlas o transformarlas según los intereses, las trayectorias lectoras y los contextos de cada grupo. Desde Fundación Leer no buscamos fijar un único modo de trabajo, sino ampliar el repertorio de estrategias posibles para el abordaje de la lectura.

Algunos de los textos sugeridos en las actividades estarán disponibles en la plataforma Desafío Leer. El Club (desafioelclub.leer.org). Otras propuestas incluyen textos que no se encuentran en la plataforma, pero que pueden hallarse en las bibliotecas escolares o públicas de cada comunidad. Incluso, hay actividades que tienen un fragmento del texto para que pueda realizarse aun sin contar con el libro completo.



Actividades para Nivel Inicial

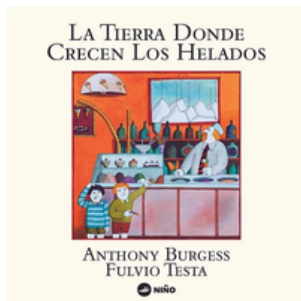
El punto de partida es reconocer que las salas del Nivel Inicial invitan a los niños y a las niñas a participar de situaciones significativas con la cultura escrita, tanto de manera autónoma —como pueden y saben, desplegando saberes, experiencias e hipótesis— como a través de la mediación atenta y sensible del adulto.

En las actividades que siguen, los chicos y las chicas del nivel inicial serán invitados a escuchar o ver una historia o un fragmento, a tratar de leer o escribir por sí mismos a través de consignas, a dibujar, inventar y hasta conversar con sus compañeros y mediadores. Todo alrededor de los textos ficcionales que refieran al futuro y a la imaginación como posibilidad.

Las actividades que se presentan están pensadas principalmente para las salas de 4 y 5 años. No obstante, muchas de ellas pueden adecuarse a las particularidades de las salas de 2 y 3 años, respetando los tiempos, intereses y modos de participación propios de cada grupo.

Actividad Nivel Inicial

Mundo tentador



Libro para buscar en
bibliotecas

Las historias de ciencia ficción son las que nos dejan viajar con la imaginación. Podemos imaginar cómo es el fondo del mar, cómo sería vivir en la Luna o qué hay en el centro de la Tierra. Son lugares donde todavía no estuvimos... y tal vez nunca podamos ir de verdad. Pero cuando escuchamos un cuento, nuestra cabeza puede viajar igual.

Hoy vamos a imaginar un lugar muy especial: La tierra donde crecen los helados. Allí, en vez de árboles con manzanas o naranjas... ¡crecen helados! Solo tengo algunas imágenes:



Imágenes de tienda.ninioeditor.com

Con esta información, imagínense que son los exploradores. En grupos van a escribir cómo es ese lugar.

¿CÓMO ES EL SUELO?

.....

¿HACE FRÍO O HACE CALOR?

.....

¿A QUÉ HUELE?

.....

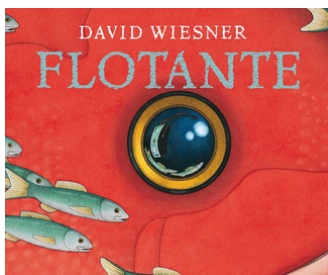
¿QUIÉNES VIVEN ALLÍ?

.....

Actividad Nivel Inicial

Ni te imaginás

Hoy les voy a mostrar un libro especial. No tiene palabras, pero cuenta una historia. Es un libro para mirar con mucha atención, para imaginar y para hacerse preguntas.



Libro para buscar en
bibliotecas

Empieza como un día común en la playa... pero algo raro pasa: aparece un objeto que no debería estar ahí.

A partir de ese momento, el mundo parece cambiar y descubrimos que hay cosas que existen aunque no las veamos todos los días.

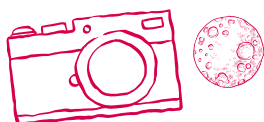


Vamos a mirarlo juntos, despacio, y después vamos a conversar sobre todo lo que imaginamos.

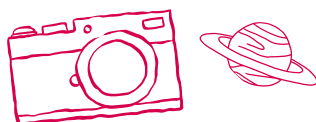
En el libro, un nene encuentra una cámara con fotos de un mundo que casi nadie conoce.

Ahora les propongo que imaginemos que una cámara viajó muy, muy lejos: puede haber ido a Marte, a la Luna o a otro lugar desconocido del espacio.

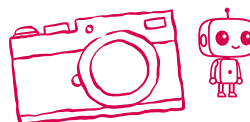
CÁMARA EN LA LUNA



CÁMARA EN UN PLANETA



CÁMARA EN EL FUTURO



Elijan una cámara y dibujen las fotografías que cuenten cómo es ese lugar, qué cosas pasan ahí, si hay seres vivos, cómo es el cielo, el suelo o los colores, qué cosas funcionan distinto al mundo conocido.

Actividad Nivel Inicial

Lector distraído



Vamos a leer un cuento sobre marcianos. Parece que en la casa de Lucio, un chico como ustedes, un día aparece un marcianito, un habitante de un mundo desconocido.

Tienen que estar muy atentos porque yo no traje los anteojos y me puedo equivocar al leer. Si me equivoco, levantan la mano y me corrigen, ¿de acuerdo?

Libro para buscar en bibliotecas

Hace poco apareció un mariano en casa. Vino de otro mundo, un mundo lejano, y lo único seguro es que se quedará para siempre. ¿Por qué? Porque así son las cosas, como dice siempre talá. Y porque nos cae bien, como dice pará. Y por qué, por qué, me pregunto yo. Ahora tendrá que acostumbrarse a nosotros.

Me gusta mirarlo porque es raro y hace cosas sorprendentes. A veces llora tanto que la piel se le pone de color morado... ¿extrañará mucho? Siempre está con las arenas paradas, alerta. Tiene los ojos redondos, muy abiertos. En cambio, cuando se duerme, los cierra. En eso es igual a los rumanos y, que yo sepa, a casi todos los vegetales terrestres.

Habla en un idioma extraño, y está en pleno proceso de crecimiento, dice la abeja, y también mamá. Papá fue más lejos y me aclaró que un día iba a ser tan grande como yo. La verdad, no lo creo. Nos necesita para todo, no sabe hacer nada. No sabe bañarse, por ejemplo. Nunca va a ser grande.

Hay un momento del día en que todo se parece a una fiesta, o a una catástrofe: la hora del año. A veces lo baña mamá, a veces papá. O los dos juntos. La abuela también se acerca y le saca fotos. Hasta yo quiero ver el espectáculo. Es que también soy curioso. Y por las dudas de que alguna vez me tocara a mí bañarlo o tuviéramos que dárselo a otra maravilla, presté atención y armé un instructivo del baño en mi cuaderno de tapas verdes.

Ahora entre todos vamos a marcar las palabras que dije mal y a ver bien cuál era la correcta. Cuidado que hay algunas que son intrusas.

BAÑO	MARCIANO	MAMÁ	PATO	PAPÁ
HERMANO	PLANETA	HUMANOS	ABUELA	ABEJA
ANTENAS	ANIMALES	RINOCERONTE	ESCALERA	FAMILIA

Actividad Nivel Inicial

Bajo el mar

Hace muchos años vivió un escritor llamado Julio Verne. Le gustaba imaginar inventos increíbles cuando todavía no existían. Pensó en naves que viajaban al espacio y en barcos que podían ir por debajo del mar.

En su libro **Veinte mil leguas de viaje submarino**, imaginó un submarino muy especial que exploraba las profundidades del océano, un lugar oscuro y misterioso donde viven criaturas sorprendentes. Prepárense para escuchar:

El misterio bajo el mar

Hace mucho tiempo, los barcos que cruzaban el océano empezaron a traer noticias extrañas. En distintos puertos del mundo, los marineros contaban lo mismo: algo enorme se movía bajo el agua. Decían que brillaba en la noche y que golpeaba los barcos con fuerza. La gente tenía miedo.

—Es un monstruo marino —susurraban. Los diarios hablaban del tema. En las ciudades, todos discutían qué podía ser. Entre quienes escuchaban esas historias estaba el profesor Aronnax, un hombre que estudiaba animales y criaturas del mar. Él no quería tener miedo. Quería entender.

—Si existe —decía—, vamos a encontrarlo. Entonces, subió a un barco y emprendió la búsqueda de la criatura misteriosa.

Una noche, el mar estaba oscuro y el viento soplaba fuerte. De pronto, una luz atravesó el agua.

—¡Allí! —gritaron.

Un golpe sacudió el barco. El profesor cayó al mar. Cuando logró sostenerse, tocó algo duro y frío. No era piel ni escamas. Era metal. Una puerta se abrió lentamente. Un hombre de mirada seria apareció.

—No teman —dijo—. Están a bordo del Nautilus. Yo soy el capitán Nemo.

Así descubrieron que el “monstruo” no era un animal, sino un submarino que viajaba bajo el mar.

Durante días y días navegaron por las profundidades. Vieron peces que brillaban como lámparas, bosques de algas que parecían árboles y hasta ciudades hundidas en el fondo del océano.

Pero también hubo peligros: tormentas que agitaban el agua, hielos que atrapaban al submarino y un pulpo gigante que intentó sujetarlo con sus brazos largos. El capitán Nemo casi nunca hablaba de su vida en la superficie. Prefería el silencio del mar.

—Aquí abajo soy libre —decía.

Con el tiempo, el profesor empezó a extrañar el cielo, el sol y la tierra firme y comprendió que el Nautilus no pensaba regresar.

Una noche, mientras el submarino atravesaba un mar agitado y un gran remolino movía las aguas, el profesor y sus compañeros tomaron una decisión.

—Es ahora —susurraron.

Aprovechando la confusión, escaparon en una pequeña embarcación. El mar los arrastró lejos... lejos del Nautilus. Cuando despertaron, estaban a salvo en tierra.

Nunca volvieron a ver al capitán Nemo ni a su misterioso submarino.



Acá tengo una página del cuaderno del profesor Aronnax. Allí escribió que, en un momento del viaje, el Nautilus se encontró con una criatura muy, muy extraña del fondo del mar. Yo les voy a leer lo que el profesor alcanzó a anotar en su cuaderno. Mientras escuchan, ustedes van a imaginar cómo es esa criatura. Después, cada uno la va a dibujar. Pueden dibujar o escribir, hacer flechas que señalen las partes (por ejemplo: "ojos", "tentáculos", "cola"), lo que ustedes quieran.

Día 20.

Hoy vimos algo muy extraño. Al principio pensé que era una piedra grande en el fondo del mar, pero... ¡se movió!

No nadaba como un pez. No tenía patas como un cangrejo.

Tenía varias partes largas, como brazos. Pero no tenía cabeza como los pulpos.

Parecía tener ojos pero que salían de una especie de antenas.

Se acercó a la ventana del Nautilus.

Nos miró. Y después... se fue nadando hacia la parte más oscura del mar.

Todavía no sé qué era. Seguiré luego mi investigación.



Actividades para Nivel Primario

El punto de partida es reconocer que, en la escuela primaria, los chicos y las chicas participan activamente de situaciones significativas de lectura y escritura. Lo hacen tanto de manera cada vez más autónoma —poniendo en juego lo que saben, lo que descubren y lo que se animan a intentar— como acompañados por la intervención atenta del docente, que orienta, pregunta y enriquece la experiencia.

En las actividades que siguen, los estudiantes serán invitados a leer cuentos completos o fragmentos —por sí mismos o a través del docente—, a anticipar, opinar, debatir, escribir y compartir interpretaciones con sus compañeros. El eje estará puesto en textos ficcionales que aborden el futuro y la imaginación como formas de pensar otros mundos posibles.

Las propuestas están pensadas para el primer y segundo ciclo de la escuela primaria, aunque pueden ajustarse según las características del grupo, los niveles de lectura y los intereses de cada curso. La adecuación a cada contexto será, como siempre, una decisión pedagógica clave de los propios equipos.

Actividad Nivel Primario

¿Magia o tecnología del futuro?



Libro disponible en desafioelclub.leer.org

Hoy vamos a leer un cuento escrito por H. G. Wells, un autor que vivió hace más de cien años y que fue uno de los primeros en imaginar historias sobre inventos increíbles, viajes en el tiempo y mundos distintos al nuestro. Wells escribió cuando todavía no existían muchas de las cosas que hoy conocemos: no había viajes al espacio, ni robots, ni tecnologías modernas. Sin embargo, se animó a imaginar cómo podría ser el futuro. Por eso, muchos lo consideran uno de los padres de la ciencia ficción.

El cuento que vamos a leer, **La tienda mágica**, nos invita a entrar en un lugar donde no sabemos si lo que ocurre es magia... o algo que todavía no entendemos. Mientras leemos, vamos a preguntarnos: ¿es fantasía o podría ser una idea adelantada a su tiempo?

Ahora repasemos juntos algunos objetos de la tienda que parecen desafiar lo posible.

Los soldados que cobran vida
"Algunas cajas muy valiosas
de soldados que tomaban
vida en cuanto quitabas la
tapa y decías..."



Las bolas de cristal
"Está en tu bolsillo —
dijo el dependiente, ¡y
allí estaba!"



La espada mágica
"Una espada de juguete
mágica. No se dobla, ni se
rompe, ni corta los dedos. Al
que la lleva, le hace
invencible..."



La invisibilidad
"Yelmo que hace
invisible."



La tienda que
desaparece
"¡No había puerta,
ni tienda... nada!"



Por grupos vamos a abordar los cinco elementos, y la idea es que pensemos, discutamos y escribamos lo siguiente:

Esto parece magia porque

.....

Podría ser tecnología del futuro si

.....

En el año 2100 funcionaría así

.....



Actividad Nivel Primario

Como si fuera verdad



Libro disponible en
desafioelclub.leer.org

Hoy vamos a leer un cuento de Julio Verne, un famosísimo escritor francés que vivió hace más de cien años y fue tal vez una de las figuras que más influyó para la creación del género de ciencia ficción.

En **Un expreso del futuro**, Verne imagina un medio de transporte extraordinario, tan veloz que parece desafiar las leyes del tiempo. Mientras leemos, vamos a preguntarnos: ¿es pura fantasía o podría ser una idea adelantada a su tiempo?

El texto utiliza recursos para generar en los lectores el efecto de que eso podría ser real. Conecten cada fragmento con la descripción del procedimiento de lo que hace el narrador.

“El tren no corría sobre rieles comunes. Se deslizaba dentro de un enorme tubo de acero, impulsado por corrientes de aire comprimido que lo lanzaban a velocidades jamás imaginadas.”

El asombro del narrador

“El viaje duró tan poco que parecía increíble. Según los cálculos, habíamos llegado antes de la hora en que habíamos partido.”

El futuro como promesa

“Al principio creí que todo era una exageración, pero pronto comprendí que el prodigio era real.”

La velocidad imposible

“Aquello no era solo un invento extraordinario, sino el anuncio de una nueva era para la humanidad.”

La explicación técnica

¿Existe hoy algo así? Sí, pero no exactamente como lo imaginó Verne. En el cuento, el tren viaja por un sistema cerrado que atraviesa el océano a enorme velocidad. Hoy no existe un tubo submarino transatlántico como el que él describe, pero sí existen túneles submarinos reales por donde pasan trenes.

El ejemplo más impresionante es el Túnel del Canal de la Mancha, que une Inglaterra y Francia por debajo del mar. Mide unos 50 km, los trenes lo cruzan en aproximadamente 35 minutos y fue inaugurado en 1994. También existen otros túneles submarinos en Japón y en países nórdicos. ¿Se animan a investigar qué otras obras de Verne terminaron siendo posibles? También pueden pensar en otras necesidades de nuestras sociedades y crear una historia donde se invente una solución.

Actividad Nivel Primario

Bienvenido a la Tierra



Libro para buscar
en bibliotecas

Quiero presentarles una novela que nos invita a preguntarnos si existe vida en otros planetas y, sobre todo, cómo podría ser esa vida. Se trata de **La noche del meteorito**, de Franco Vaccarini. En esta historia, Titán —el satélite más grande de Saturno— está en peligro, y Sancho, un extraterrestre con forma de pelotita, llega a la Tierra en busca de ayuda. Junto a Valentino y su amiga Mechi, deberá encontrar algo en el Museo de Ciencias Naturales para salvar su mundo.

Primero, quiero que traigamos a la memoria los famosos encuentros con marcianos que conocemos a partir del cine o la literatura: ¿los reconocen? ¿Cómo son?



En nuestra imaginación, los extraterrestres pueden ser tan diferentes porque no existen modelos reales que los limiten: los inventamos a partir de nuestros miedos, deseos, preguntas y también de los avances científicos de cada época. A veces los pensamos verdes y con antenas, otras veces luminosos, invisibles o incluso muy parecidos a nosotros. Cada historia crea su propio modo de imaginar “lo otro”, lo desconocido. Ahora vamos a leer un fragmento de *La noche del meteorito*, de Franco Vaccarini, donde también se produce un encuentro. Pero probablemente este alienígena no se parezca a ninguno de los que recordamos recién... y eso nos va a invitar a imaginar de una manera nueva.

Leamos el fragmento de la novela:

El día en que comienza esta historia, lo buscaba para su cura y lo descubrí jugando con una pelotita peluda: de acá para allá, le pegaba con la pata.

Me miró, lo agarré, lo unté con dulce de leche, y empezó a lamerse con un gesto rabioso, como diciéndome que había cosas más importantes que hacer.

Yo no dejaba de mirar la pelotita. No la reconocía; tengo algunas pelotitas de tenis color verde manzana, pero esa era una pelotita peluda, de color naranja. La tomé. Entonces escuché:

—¡Basta, bellacos!

¿Quién podría gritar así? La tele estaba apagada. No había nadie en el cuarto, salvo Ruperto, yo... y la pelotita.

Acto seguido, entró mamá echando desodorante de ambientes. Se fue. Oí unas toses. Miré la pelotita. Tosía.

Sentí que el cuarto daba vueltas. Ruperto estaba erizado; era lo que mejor sabía hacer. Pensé que por suerte ya me iba a despertar, que las pelotitas solo tosen en los sueños.

Reaccioné cuando me llevé un dedo a la boca. Todavía quedaban rastros del dulce de leche con la pastilla del gato: el sabor era horrible. Ruperto tenía razón en resistirse. ¡Pobre Ruperto!

—¡Cof, cof!

Bueno, había que terminar con esa locura. Me habían pasado algunas cosas extrañas en la vida. Cuando era chico, los reyes magos me traían juguetes, y el ratón Pérez me ponía unas monedas en la almohada cada vez que perdía un diente. Pero eran cosas que pasaban cuando uno dormía. Jamás vi en persona a los reyes. Jamás me tosió el ratón Pérez. Además, mamá no lo hubiera permitido: le habría dado unos comprimidos para el resfrío, antes de revolearlo por la ventana.

veía no parecía ser de su agrado. Levantando uno de sus bracitos-tentáculos, la pelotita rugió:

—Permítame presentarme... ¡Pardiez! ¡Cof, cof! No se incomode. Me dirijo a usted atentamente... ¡Cof, cof!... a fin de solicitarle un favor. Tenga a bien escucharme...

Ruperto se subió a la cama y se aferró a lo que le quedaba de valentía para mirar el espectáculo desde allí.

Yo me desmayé definitivamente.

Fragmento disponible en www.planetalector.com.ar

Ahora les toca a ustedes imaginar un encuentro con un extraterrestre siguiendo las orientaciones para pensar antes de escribir:

Descripción. [Eviten decir simplemente "era verde, grande y feo". En su lugar, intenten que el lector descubra cómo es a través de sus movimientos (¿flota?, ¿se arrastra?, ¿late?, ¿cambia de forma?), la reacción del entorno (¿la luz titila?, ¿los objetos vibran?, ¿baja la temperatura?), la impresión que causa en quien lo ve (¿le cuesta mirarlo?, ¿no sabe dónde empiezan y terminan sus bordes?) y su manera de comunicarse (¿habla?, ¿emite sonidos?, ¿se mete en la mente?, ¿usa gestos incomprensibles?).

Voz narrativa. Decidan: ¿cuenta la historia el chico o la chica que vive el encuentro (primera persona) o la cuenta un narrador que observa todo desde afuera (tercera persona)? ¿Sabemos lo que piensa el extraterrestre o solo lo que interpreta el humano?

Reacción del personaje humano. El encuentro no es solo "ver un alien", sino: ¿Miedo? ¿Fascinación? ¿Duda? ¿Desconfianza? ¿Corre? ¿Se acerca? ¿Intenta tocarlo? ¿Piensa que está soñando? ¿Cambia su manera de entender el mundo?

Intenten que la escena tenga un momento de tensión o sorpresa, algo que modifique la situación inicial.

Actividad Nivel Primario

Robótica



Libro para buscar en
bibliotecas

Una de las obras más importantes de la ciencia ficción es **Yo, robot**, de Isaac Asimov. Sí, habla de robots en la vida cotidiana y fue escrito hace más de setenta años. Es un libro que reúne varios cuentos donde se imagina un futuro en el que los robots conviven con las personas como algo totalmente natural. Pero no son robots “libres”: funcionan según reglas muy claras, las famosas Leyes de la Robótica, que marcan qué pueden y qué no pueden hacer.

Hoy quiero compartirles un fragmento del primer cuento, “Robbie”. La historia cuenta la vida de una familia que adquiere un robot niño para cuidar a Gloria, su pequeña. La niña como era de esperar se encariña con Robbie al que no ve como una simple máquina. Y aquí es cuando sus padres toman posiciones contrarias. Por un lado, la mamá empieza a proyectar miedos y reticencias frente al vínculo de su niña con el robot, mientras que su padre sostiene y defiende su presencia.

Vamos a leer un fragmento que retrata una escena de discusión de los padres de Gloria por este tema.

—Vas a escucharme, George. No quiero ver a mi hija confiada a una máquina, por inteligente que sea. No tiene alma y nadie sabe lo que es capaz de pensar. Una chiquilla no está hecha para ser cuidada por una cosa de metal.

—¿Y cuándo has tomado esta decisión? —preguntó el señor Weston frunciendo el ceño—. Ya lleva con Gloria dos años y no he visto que te preocupases hasta ahora.

—Al principio era diferente. Era una novedad, me quitó un peso de encima y era una cosa elegante. Pero ahora, no lo sé... Los vecinos...

—¿Y qué tienen que ver los vecinos con esto? Mira, un robot es muchísimo más digno de confianza que una nodriza humana. Robbie fue construido en realidad con un solo propósito: ser el compañero de un chiquillo. Su «mentalidad» entera ha sido creada con este propósito. Tiene forzosamente que querer y ser fiel a esta criatura. Es una máquina, hecha así. Es más de lo que puede decirse de los humanos.

—Pero puede ocurrir algo. Puede..., puede
—la señora Weston tenía unas ideas muy
vagas del contenido interior de un robot—,
no sé, si algo de dentro se estropease y...
—Tonterías... —negó Weston con un
involuntario estremecimiento nervioso—.
Es completamente ridículo. Cuando
compré a Robbie tuvimos una larga
discusión acerca de la Primera Regla
Robótica.

Ya sabes que un robot no puede dañar a un
ser humano; que mucho antes que algo
pudiese alterar esta Primera Regla, el robot
quedaría completamente inutilizado. Es
una imposibilidad matemática. Además,
dos veces al año viene un ingeniero de la U.
S. Robots a hacer una revisión completa
del mecanismo. Hay menos probabilidades
de que algo se estropee en Robbie, a que
uno de nosotros se vuelva repentinamente
loco; considerablemente menos.

Vamos a rescatar los argumentos en la discusión. En primer lugar, los de la
mamá en contra de Robbie, y en la otra columna los de su papá, a favor.

en contra



a favor



Esta discusión nos trae una gran oportunidad para buscar información junto
con los chicos y chicas y discutir acerca de los avances de la Inteligencia
Artificial (IA), los nuevos tipos de robots y la posibilidad de que cumplan
funciones en nuestra sociedad como cuidar niños, enseñar, entre otras.

Para sumar a la discusión, vamos a hacer una propuesta desde la literatura. ¿Qué significa esto? Vamos a jugar a que somos editores (los que leen un texto antes de que se publique y le hacen sugerencias al autor para mejorarlo o hacerlo más interesante). Vamos a releer el fragmento y —como editores— van a proponerle al autor, en este caso Isaac Asimov, la incorporación de un nuevo personaje que pueda aportar algo al conflicto entre la mamá y el papá. No tiene que ser un personaje que esté “a favor” o “en contra” de Robbie necesariamente, sino alguien que ayude a mover la discusión, que haga nuevas preguntas o que obligue a los personajes a pensar mejor sus posiciones.

Les proponemos algunas opciones:

- una abuela que viene de visita
- una amiga de Gloria
- un vecino muy chusma
- otro robot
- un científico experto amigo de los padres

¿Quién sería ese nuevo personaje?

No se queden solamente en el rol (“una abuela”, “un vecino”). Describan cómo es: edad, forma de hablar, carácter, relación con la familia. ¿Es tranquilo? ¿Es impulsivo? ¿Es curioso? ¿Tiene prejuicios? ¿Es alguien que escucha o alguien que impone su opinión?

¿Qué postura tendría?

No alcanza con decir “está a favor” o “está en contra” de Robbie. Expliquen por qué piensa lo que piensa. ¿Tuvo alguna experiencia previa con robots? ¿Confía en la tecnología? ¿Le tiene miedo? ¿Está más preocupado por Gloria que por el robot? Fundamenten su posición desde la historia personal del personaje.

¿Cómo aparecería en la escena?

Imaginen el momento concreto de su entrada. ¿Interrumpe la discusión? ¿Escucha desde otro cuarto? ¿Hace una pregunta que descoloca a los padres? Piensen no solo qué diría, sino también qué haría: ¿Se queda callado pero su gesto dice algo? ¿Se enoja? ¿Se ríe? ¿Abraza a Gloria? ¿Observa a Robbie con atención?



Actividades para Secundaria

En la escuela secundaria, la lectura y la escritura se consolidan como herramientas centrales para comprender el mundo, discutir ideas y construir una mirada propia. Los y las estudiantes no solo acceden a textos literarios más extensos y complejos, sino que desarrollan la capacidad de analizarlos, ponerlos en diálogo con otros discursos y situarlos en contextos históricos, culturales y sociales.

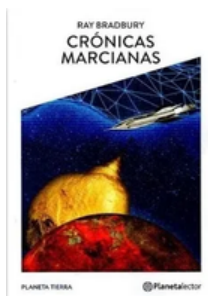
Las actividades que se proponen a continuación invitan a trabajar con obras y fragmentos que imaginan futuros posibles, alteraciones del presente o escenarios atravesados por avances científicos y tecnológicos. El foco estará puesto en la construcción de interpretaciones fundamentadas, el análisis de recursos propios del género, la formulación de hipótesis de lectura, el debate argumentado y la producción de textos críticos y creativos.

Se busca promover prácticas de lectura literaria que favorezcan la reflexión, la problematización y la toma de posición frente a los temas que los textos ponen en juego: el progreso, la ética científica, el poder, la tecnología, el porvenir.

Las propuestas podrán adaptarse a los distintos años, considerando las trayectorias lectoras, los intereses del grupo y las decisiones pedagógicas de cada equipo docente.

Actividad Nivel Secundaria

Qué calor



Libro para buscar en
bibliotecas

En 1950, Ray Bradbury publica **Crónicas marcianas** —“marciano” significa relativo a Marte—, un libro clave de la ciencia ficción del siglo XX que no responde al modelo clásico de aventuras espaciales. Como señaló Jorge Luis Borges en su prólogo, a Bradbury no le interesa tanto la ciencia como las emociones humanas frente al misterio y el futuro. El propio autor lo decía: no buscaba predecir el porvenir, sino advertir sobre el presente.

Tomando lo que conversamos hasta ahora, elijan —de entre las siguientes palabras— aquellas que les permitan definir la obra de Bradbury (anticipándonos a la lectura). Ojo: no todas corresponden. Algunas pueden funcionar y otras pueden ser intrusas. La idea es que puedan justificar sus elecciones.

LOS CUENTOS DE BRADBURY SON.....

precisos	simbólicos	críticos
realistas	melancólicos	fantásticos
poéticos	bélicos	periodísticos
tecnológicos	futuristas	emocionales
científicos	intimistas	documentales
metafóricos	distantes	nostálgicos

Ahora vamos a leer un fragmento del primer cuento de **Crónicas marcianas**, titulado “**El verano del cohete**”. La propuesta no es leerlo de manera literal, es decir, quedarnos solo con lo que el texto dice de forma directa. Vamos a leer completando sentidos, haciendo hipótesis, preguntándonos qué puede estar significando lo que ocurre.

En el fragmento se describe, en apariencia, un cambio: algo altera el invierno y lo transforma momentáneamente en verano. Pero la pregunta no es solo qué pasa, sino qué significa que pase.

Un minuto antes era invierno en Ohio; las puertas y las ventanas estaban cerradas, la escarcha empañaba los vidrios, el hielo adornaba los bordes de los techos, los niños esquiaban en las laderas; las mujeres, envueltas en abrigos de piel, caminaban torpemente por las calles heladas como grandes osos negros.

Y de pronto, una larga ola de calor atravesó el pueblo; una marea de aire tórrido, como si alguien hubiera abierto de par en par la puerta de un horno. El calor latió entre las casas, los arbustos, los niños. El hielo se desprendió de los techos, se quebró, y empezó a fundirse. Las puertas se abrieron; las ventanas se levantaron; los niños se quitaron las ropas de lana; las mujeres se despojaron de sus disfraces de osos; la nieve se derritió, descubriendo los viejos y verdes prados del último verano.

Tras la lectura, pensamos juntos:

- ¿Por qué “El verano del cohete”?
- ¿Qué tiene que ver el cohete con el verano?
- ¿Es un verano real o puede entenderse de otra manera?
- ¿Ese cambio es positivo, inquietante, pasajero, violento?

La consigna es que expliquen el título construyendo una interpretación: no basta con repetir lo que sucede en el texto, sino que deben proponer qué sentido puede tener ese “verano”. Fundamenten siempre con alguna referencia al fragmento leído.



Actividad Nivel Secundaria

Gran Hermano



Libro para buscar en
bibliotecas

¿Escucharon hablar de la novela **1984**? Tal vez sí. Pero aunque no la hayan leído, seguro conocen el reality de televisión Gran Hermano. Y no es casual que el programa se llame así: el título es una referencia directa a la novela 1984 de George Orwell. En la historia, el “Gran Hermano” es la figura que encarna el poder absoluto del Estado. Es un líder omnipresente cuya imagen aparece en carteles y pantallas con una consigna inquietante: “El Gran Hermano te vigila”. Nadie sabe si existe realmente como persona concreta; lo que importa es su función simbólica: representar una vigilancia permanente, una autoridad que todo lo ve y todo lo controla.

La novela se publicó en 1949 y es uno de los textos más importantes de la literatura del siglo XX. Se convirtió en una referencia central para pensar los regímenes totalitarios, la manipulación del lenguaje, la construcción de la verdad y, especialmente, las formas de control social.

Vamos a leer juntos el comienzo del capítulo 1. Prestemos atención al clima que se construye, a la descripción del espacio y, sobre todo, a cómo aparece desde el inicio la idea de vigilancia.

Era un día luminoso y frío de abril y los relojes daban las trece. Winston Smith, con la barbilla clavada en el pecho en su esfuerzo por burlar el molestísimo viento, se deslizó rápidamente por entre las puertas de cristal de las Casas de la Victoria, aunque no con la suficiente rapidez para evitar que una ráfaga polvorienta se colara con él. El vestíbulo olía a legumbres cocidas y a esteras viejas. Al fondo, un cartel de colores, demasiado grande para hallarse en un interior, estaba pegado a la pared. Representaba solo un enorme rostro de más de un metro de anchura: la cara de un hombre de unos cuarenta y cinco años con un gran bigote negro y facciones hermosas y endurecidas. Winston se dirigió hacia las

escaleras. Era inútil intentar subir en el ascensor. No funcionaba con frecuencia y en esta época la corriente se cortaba durante las horas de día. Esto era parte de las restricciones con que se preparaba la Semana del Odio. Winston tenía que subir a un séptimo piso. Con sus treinta y nueve años y una úlcera de varices por encima del tobillo derecho, subió lentamente, descansando varias veces. En cada descansillo, frente a la puerta del ascensor, el cartelón del enorme rostro miraba desde el muro. Era uno de esos dibujos realizados de tal manera que los ojos le siguen a uno adondequiera que esté. EL GRAN HERMANO TE VIGILA, decían las palabras al pie.

Dentro del piso una voz llena leía una lista de números que tenían algo que ver con la producción de lingotes de hierro. La voz salía de una placa oblonga de metal, una especie de espejo empujado, que formaba parte de la superficie de la pared situada a la derecha. Winston hizo funcionar su regulador y la voz disminuyó de volumen aunque las palabras seguían distinguiéndose. El instrumento (llamado teidoatitalia) podía ser amortiguado, pero no había manera de cerrarlo del todo. Winston fue hacia la ventana: una figura pequeña y frágil cuya delgadez resultaba realizada por el «mono» azul, uniforme del Partido. Tenía el cabello muy rubio, una cara sanguínea y la piel embastecida por un jabón malo, las romas hojas de afeitar y el frío de un invierno que acababa de terminar.

Afuera, incluso a través de los ventanales cerrados, el mundo parecía frío. Calle abajo se formaban pequeños torbellinos de viento y polvo; los papeles rotos subían en espirales y, aunque el sol lucía y el cielo estaba intensamente azul, nada parecía tener color a no ser los carteles pegados por todas partes. La cara de los bigotes negros miraba desde todas las esquinas que dominaban la circulación. En la casa de enfrente había uno de estos cartelones. EL GRAN HERMANO TE VIGILA, decían las grandes letras, mientras los sombríos ojos miraban fijamente a los de Winston. En la calle, en línea vertical con aquél, había otro cartel roto por un pico, que flameaba espasmódicamente azotado por el viento, descubriendo y cubriendo alternativamente una sola palabra: INGSOC. A lo lejos, un autogiro pasaba entre los tejados, se quedaba un instante colgado en el aire y luego se lanzaba otra vez en un vuelo curvo. Era de la patrulla de policía encargada de vigilar a la gente a través de los balcones y ventanas.

Sin embargo, las patrullas eran lo de menos. Lo que importaba verdaderamente era la Policía del Pensamiento. A la espalda de Winston, la voz de la telepantalla seguía murmurando datos sobre el hierro y el cumplimiento del noveno Plan Trienal. La telepantalla recibía y transmitía simultáneamente. Cualquier sonido que hiciera Winston superior a un susurro, era captado por el aparato. Además, mientras permaneciera dentro del radio de visión de la placa de metal, podía ser visto a la vez que oído. Por supuesto, no había manera de saber si le contemplaban a uno en un momento dado. Lo único posible era figurarse la frecuencia y el plan que empleaba la Policía del Pensamiento para controlar un hilo privado. Incluso se concebía que los vigilaran a todos a la vez. Pero, desde luego, podían intervenir su línea de usted cada vez que se les antojara. Tenía usted que vivir —y en esto el hábito se convertía en un instinto— con la seguridad de que cualquier sonido emitido por usted sería registrado y escuchado por alguien y que, excepto en la oscuridad, todos sus movimientos serían observados.

Discutamos entonces a partir de los interrogantes. Antes, apunten sus ideas para luego compartirlas con los compañeros.

 ¿Qué implica que un hábito se convierta en instinto? ¿Qué diferencia hay entre hacer algo por costumbre y hacerlo de manera casi automática, sin pensarlo? ¿Qué nos dice esa transformación sobre la eficacia del control en la sociedad que describe la novela?

 ¿Cómo creen que esto va a afectar al personaje de Winston? ¿Qué tipo de conflicto puede surgir cuando un personaje intenta resistir en un contexto donde el autocontrol ya está naturalizado?

 ¿Cómo se traslada esta idea a la construcción de un programa de televisión como Gran Hermano, que además es un reality, es decir, un programa que se presenta como "vida real" transmitida en directo? En la novela, la vigilancia es impuesta. En el reality, los participantes aceptan ser observados: ¿qué cambia y qué permanece?

Vamos a cerrar con una adivinanza:

No está colgada en la pared ni necesita cables visibles.

La llevamos en la mano, en el bolsillo o apoyada sobre la mesa.

Nos mira mientras la miramos.

Nos invita a hablar, a mostrarnos, a contar qué hacemos y dónde estamos.

Y, casi sin darnos cuenta, frente a ella nos volvemos dóciles y obedientes.

¿Qué pantalla todos tenemos y hace que, voluntariamente, nos expongamos?

Actividad Nivel Secundaria

Un adelantado el tipo



Libro disponible en
desafioelclub.leer.org

¿Ubican a Julio Verne? Su obra está llena de clásicos universales, de esos libros que —se supone— todos deberíamos leer alguna vez. Pero además de su enorme valor literario, sus novelas tienen algo particular: son como *Los Simpson* —parecen haber anticipado muchísimas cosas. No todo, claro, pero sí una gran cantidad de inventos, avances y situaciones que Verne imaginó antes de que el desarrollo científico y tecnológico los hiciera posibles.

Vamos a empezar a leer **Veinte mil leguas de viaje submarino** y trabajaremos con un fragmento del capítulo 1. Pero antes, quiero que pensemos algo juntos. Decir que una obra “se adelanta a su tiempo” implica que, como lectores, somos capaces de reconstruir —aunque sea de manera general— cómo era la época en que fue escrita. Es decir, entendemos que ese contexto histórico es distinto del nuestro y hacemos el esfuerzo de reunir algunos datos para ubicarnos mejor. Leer, en ese sentido, es un poco como viajar en el tiempo. Piensen en el Doc, en **Volver al futuro**, cuando le cambia la ropa a Marty para que encaje en la época a la que viaja. Eso mismo hacemos nosotros cuando leemos: ajustamos nuestra mirada al contexto del texto. A ese proceso lo llamamos contextualizar, y es una herramienta clave para leer en serio una obra literaria.

Entonces, quiero que completemos el siguiente cuadro. El capítulo comienza así: “

“El año de 1866 quedó marcado por un extraño acontecimiento...”

Detengámonos ahí. 1866 no es un año cualquiera. Para entender mejor lo que propone Julio Verne, necesitamos ubicar qué estaba pasando en Europa en ese momento. La propuesta es que traigamos algunos datos centrales para pensar ese contexto. No hace falta hacer una investigación exhaustiva, sino identificar aspectos clave que nos ayuden a imaginar la época.

Apunten en el cuadro que sigue.



Situación política en Europa (conflictos, imperios, tensiones).



Avances científicos y tecnológicos.



Medios de transporte y comunicación.



Ideas dominantes (progreso, ciencia, positivismo).

Pueden usar inteligencia artificial para completar el cuadro, pero con una condición: tienen que formular consignas precisas asignando un rol a la inteligencia artificial, por ejemplo, que responda como un profesor de historia. La calidad de la información que reciban va a depender de la claridad del pedido que hagan. No alcanza con escribir: "Europa en 1866". En cambio, un "prompt" más recomendable sería, por ejemplo:

- "Eres profesor de historia. Dime los principales conflictos políticos en Europa en 1866, en no más de 5 líneas."
- "Eres profesor de historia. Detallame los avances tecnológicos existentes en Europa hacia 1866 que tuvieran relación con la navegación o la industria."
- "Eres profesor de historia. Explica cómo funcionaban los viajes marítimos en 1866."
- "Eres profesor de historia. Dime qué imperios dominaban Europa en 1866."

Es decir: delimiten rol + tema + lugar + fecha + tipo de respuesta que esperan. Además, verifiquen que la información sea coherente, comparen datos si es necesario y no copien y peguen sin leer: seleccionen lo que realmente les sirva para entender el contexto de la novela.

Ahora sí, con todo este contexto en mente, comenzamos a leer.

Capítulo I. Un escollo huidizo

El año de 1866 quedó marcado por un extraño acontecimiento, un fenómeno enigmático e inexplicable que, sin duda, nadie ha olvidado. Dejando aparte los rumores que desasosegaban a las poblaciones de los puertos y exaltaban los ánimos de la opinión pública en el interior de los continentes, entre la gente de mar cundía una inquietud especial. La preocupación llegó a su punto culminante e hizo mella en los hombres de negocios, armadores, capitanes de navío, skippers y masters de Europa y de América, en los oficiales de las marinas de guerra de todos los países y, por último, en los Gobiernos de los diferentes Estados de ambos continentes.

En efecto, desde hacía cierto tiempo, varios navíos se habían topado en alta mar con «una cosa enorme», un objeto alargado, fusiforme, fosforescente a veces, infinitamente más grande y más veloz que una ballena.

Los datos relativos a esta aparición, asentados en los diversos diarios de navegación, concordaban con bastante exactitud acerca de la estructura del objeto o ser en cuestión: la velocidad inaudita de sus movimientos, la sorprendente potencia de su propulsión, la particular vida de que

parecía animado. Si era un cetáceo, sobrepasaba en volumen a todos los que la ciencia había clasificado hasta entonces. Ni Cuvier, ni Lacépède, ni los señores Duméril o de Quatrefages habrían admitido la existencia de semejante monstruo —a menos que lo hubiesen visto, lo que se dice «visto», con sus propios ojos de sabios. Tras calcular la media de las observaciones efectuadas en varias ocasiones —una vez desechadas las tímidas apreciaciones que conferían a ese objeto una longitud de doscientos pies, y haciendo caso omiso de las opiniones exageradas que establecían en una milla su anchura y en tres su longitud—, se podía afirmar que aquel ser colosal superaba ampliamente todas las dimensiones admitidas hasta entonces por los ictiólogos, si es que existía.

Pero sí que existía; era un hecho innegable, y dada la propensión por la que el cerebro humano tiende hacia lo maravilloso, se podrá comprender la emoción suscitada en el mundo entero por esa aparición sobrenatural. En cuanto a relegarla a la categoría de las fábulas, más valía renunciar.

Si pensamos que la ciencia ficción —al menos en Julio Verne— no apunta a lo mágico sino a la ciencia y la tecnología, entonces debemos cambiar la mirada. Lo que en el texto parece sobrenatural o monstruoso puede leerse, en realidad, a la luz del contexto de 1866: avances científicos, exploraciones marítimas y confianza en el progreso.

Entonces, la pregunta es:

Si no es algo sobrenatural, ¿qué podría ser esa aparición? ¿Qué explicaciones científicas o tecnológicas podrían imaginar los lectores de la época? ¿De qué manera el contexto histórico condiciona la interpretación de ese "extraño acontecimiento"?

Actividad Nivel Secundaria

Lo viejo funciona, Juan



Libro para buscar en
bibliotecas

La historieta argentina es otro Messi que tenemos para sentirnos orgullosos. No hay mucha discusión posible: basta nombrar a Mafalda, a Patoruzú o a tantas otras creaciones emblemáticas para entender la dimensión cultural que alcanzó el género en nuestro país.

Pero si hablamos de ciencia ficción y de historieta, el título inevitable es **El Eternauta**, la obra de Héctor Germán Oesterheld que marcó un antes y un después. Y ya vimos el impacto que tuvo llevar esta historia a la pantalla, algo que confirma que no es solo un clásico del pasado, sino una obra que sigue interpelándonos hoy.

El Eternauta cuenta la historia de una invasión extraterrestre que comienza en Buenos Aires con una nevada mortal. Esa nieve —que parece un fenómeno climático extraño— en realidad es el primer paso de un plan de dominación. A partir de ahí, un grupo de personas comunes intenta sobrevivir y organizar la resistencia. Justamente por esa combinación de invasión alienígena, tecnología desconocida, amenaza global y reflexión sobre la humanidad, podemos enmarcarla dentro de la ciencia ficción.

Vamos a leer las primeras viñetas porque, además del argumento, la estructura narrativa es muy interesante. Toda la historia que vamos a descubrir es un relato enmarcado: es decir, una historia dentro de otra. La narración comienza cuando el propio Oesterheld aparece como personaje y recibe la visita de un hombre que dice venir del futuro. Ese personaje —Juan Salvo, el Eternauta— será quien relate los hechos.

Una cosa, podrán disfrutar de las primeras páginas del Eternauta solo si son capaces de ordenar las viñetas que están mezcladas. Una ayuda para no demotivar, la primera quedó en orden. Completen con el número en los circulitos de cada cuadrado.





La última página antes del relato propio del eternauta, se ordenaron para que pique el bichito y haya ganas de seguir leyendo.



Un último ejercicio para afianzar nuestros saberes sobre el género. marquen con tilde del cuadro que sigue las oraciones que crean que sí responden a la pertenencia del texto a la ciencia ficción y con una cruz las que no.

Aparición de un personaje que viene del futuro

Alteración del orden cotidiano

Explicación mágica o sobrenatural de los hechos

Relato enmarcado (una historia dentro de otra)

Presencia de tecnología o saber científico como explicación posible

Idea de viaje en el tiempo

Narrador que cuenta una experiencia extraordinaria vivida en primera persona

Tono testimonial (como si fuera un documento o advertencia)

Invasión extraterrestre explícita

Reflexión sobre la humanidad o el destino colectivo

Superhéroe individual con poderes sobrenaturales

Clima de amenaza o inquietud



¿Y si decoramos el espacio?

El día de la Maratón, la escuela y todas las instituciones participantes se abren. Literalmente. Es una oportunidad para recibir a las familias y a la comunidad y hacerlas parte activa del festejo de la lectura. La consigna es clara: puertas abiertas y lectura compartida.

Conviene preparar con anticipación una invitación y **difundir cómo se celebrará la jornada** a través de redes sociales, la página institucional o medios locales. Comunicar bien lo que va a suceder también es construir expectativa y compromiso. Recuerden que pueden usar el hashtag **#SumateALeer y etiquetar a Fundación Leer.**

Armar una agenda concreta ayuda a organizar el día y a que todo fluya. Pueden diseñar un programa sencillo para compartir con quienes participen y, sobre todo, explicar el itinerario a cada sala, grado o año para que chicos, chicas y docentes sepan qué actividades habrá y en qué momentos.

No se olviden de las palabras de apertura. No son un adorno: enmarcan la experiencia, explicitan los objetivos y le dan sentido al lema de este año. Inaugurar es marcar el rumbo.

Para la jornada, cada nivel puede elegir una actividad específica para desarrollar ese día. Lo importante es prever con tiempo los materiales y recursos necesarios para que nada quede librado a la improvisación.

Y, por supuesto, la lectura tiene que ocupar el centro. Lecturas en voz alta, lecturas silenciosas, espacios compartidos. Pueden armar mesas, canastos o cajas de libros distribuidos por distintos sectores de la escuela para que se generen escenas espontáneas de encuentro con los textos, no solo dentro del

Las historias de ciencia ficción se escriben desde un presente que se proyecta hacia muchos futuros: posibles o improbables, luminosos o inquietantes. No hablan solo de lo que vendrá, sino de quiénes somos hoy y qué decisiones estamos tomando. Imaginar el mañana es una forma de pensar el ahora. En esa línea, les proponemos algunas ideas sencillas para ambientar la institución el día de la Maratón. Con pocos recursos y la colaboración de la comunidad, es posible transformar la escuela en un espacio que invite a cruzar el umbral hacia otros mundos posibles.

Entrada al futuro

- **Puerta al futuro.** Decorar la entrada como si fuera una compuerta espacial, un portal temporal o una estación interplanetaria. Puede incluir un cartel que diga: "Año 2125" o "Bienvenidos a otro mundo posible".
- **Cuenta regresiva.** Colocar en la entrada una línea de tiempo gigante que vaya desde el presente hacia el futuro, con preguntas en lugar de respuestas: "¿Cómo serán las escuelas?", "¿Habrán libros en papel?", "¿Viviremos en otros planetas?"
- En el piso o las paredes, **marcar una línea que vaya desde "Hoy" hacia "Año 2100", "Año 3000" o "Más allá",** con preguntas disparadoras: ¿Cómo viajaremos? ¿Cómo serán las escuelas? ¿Habrán robots? ¿De qué modos leeremos?

Pasillos del mañana

- **Galería del futuro.** En lugar de villanos, retratos de científicos, inventores, astronautas y personajes de ficción que imaginaron el mañana (Verne, Wells, Mary Shelley, Asimov, etc.). Pueden incluir frases disparadoras.
- **Galería de futuros posibles.** Colgar afiches con escenas imaginadas por los chicos y las chicas: ciudades flotantes, casas submarinas, escuelas en Marte, medios de transporte nuevos.

Espacio de lectura temática

- **Rincón interplanetario.** Mesas con libros organizados por ejes: viajes espaciales, inteligencia artificial, distopías, utopías, avances científicos.
- **Zona 2050.** Un sector ambientado como una ciudad del futuro, donde los chicos y chicas puedan leer imaginando que ya están allí.

Photobooth del mañana

(Espacio preparado con un fondo y accesorios temáticos para que chicos, chicas y familias puedan sacarse fotos durante la jornada).

- **Ventana al futuro.** Un marco que simule una pantalla desde donde se ve otro planeta o una ciudad futurista. Que puedan posar como exploradores del tiempo.
- **Accesorios tecnológicos.** Cascos espaciales de cartón, tabletas ficticias, gafas “de realidad aumentada”, credenciales de “científico/a del año 2100”.

Propuestas interactivas

- **Diseña tu mundo posible.** Un mural colectivo donde completen: “En el año 2100...”, “En mi barrio del futuro...”
- **Mensajes al futuro.** Escribir cartas para ser leídas dentro de 10 o 20 años. ¿Qué esperan? ¿Qué les preocupa? ¿Qué desean que cambie?

No se trata solo de decorar. Se trata de que cada rincón de la escuela ayude a reforzar la idea central del lema: la literatura no predice el futuro, lo piensa. Y al pensarlo, nos obliga a preguntarnos qué decisiones tomamos hoy.

Porque las historias de ciencia ficción no hablan únicamente de lo que vendrá. Hablan, sobre todo, de quiénes somos ahora y de qué mundo queremos construir.



¡Contemos las lecturas!

Los “**medidores de lectura**” son dispositivos simbólicos que permiten registrar los textos leídos durante la celebración. Sabemos que la lectura no se mide en cantidad sino en profundidad, en experiencia y en sentido. Sin embargo, convertir el registro en juego ayuda a visibilizar el movimiento lector de la escuela y a transformar la jornada en una experiencia compartida.

En el marco del lema de este año, proponemos pensar los medidores no solo como contadores, sino como mapas de exploración del futuro: cada lectura es un paso hacia un mundo posible.

A continuación, algunas ideas creativas, asociadas al lema de la Maratón 2026 y realizables con materiales accesibles.

Mural "Rumbo al Futuro"

Un gran afiche con forma de cohete, nave o portal temporal.

- Cada libro leído se registra como una "pieza de energía" (llamas, estrellas, engranajes, píxeles).
- En cada pieza el lector escribe el título y, si se desea, una palabra que resuma la experiencia.
- A medida que avanza la jornada, el cohete "despega" visualmente al llenarse.

Puede adaptarse para registrar lecturas durante todo el año.

Mapa de Mundos Posibles

Un mural colectivo que represente un planeta en construcción.

- Cada lectura agrega un elemento al mundo: una ciudad, un invento, una regla nueva, una pregunta.
- Los estudiantes pueden escribir: "Este libro me hizo pensar en..." "En este mundo pasaría que..."

Panel "Inteligencia Lectora"

Inspirado en la tecnología actual.

- Diseñar un gran "tablero digital" en cartulina que simule una pantalla.
- Cada libro leído se registra como si fuera una notificación o actualización de sistema.
- Se puede incluir un contador visible de "Exploraciones realizadas".

Línea de Tiempo Expandida

Una línea que parte del presente y se proyecta hacia el futuro.

- Cada lectura se coloca en el año en el que transcurre la historia (si está claro) o en el año que el lector imagina.
- También puede incluir una sección "Futuro incierto".

Bitácora de Exploradores

Una gran "bitácora de misión" colectiva.

- Cada grado o sala registra las lecturas como si fueran expediciones.
- Se puede usar un sello por cada libro leído.
- Los estudiantes completan brevemente:
 - "Misión cumplida: leímos..."
 - "Descubrimos que..."

Ideal para sostener durante todo el año.

Cápsula del tiempo lectora

- Por cada libro leído, se escribe en un papel una idea o pregunta que deja la historia.
- Se guardan en una caja o frasco rotulado como “Abrir en diciembre”.

Al finalizar el año, se revisan las preguntas y se reflexiona sobre qué cambió.

Constelación lectora

Un fondo oscuro con estrellas.

- Cada libro leído es una estrella.
- Las estrellas se conectan con hilos cuando comparten temas (tecnología, viajes, decisiones éticas, futuro del planeta).
- Se construye visualmente una red de lecturas.

Desde la Fundación, a partir de las experiencias vividas junto con chicos, docentes, bibliotecarios, referentes comunitarios y familias, sabemos que registrar las lecturas no significa competir. Simplemente es, entre todos, hacer visible que cada comunidad está leyendo, descubriendo nuevos textos y autores, pensando nuevos interrogantes y compartiendo esta experiencia entre todos.

En esta nueva Maratón, cada libro leído no suma solo un número. Sin dudas, cada lectura es una nueva experiencia que abre la puerta para que más chicos y chicas se formen como lectores.



¡Nos estamos encontrando!

Como siempre, el lema es nuestro punto de partida al pensar la Maratón Nacional de Lectura. Es brújula y horizonte: desde allí enlazamos historias, autores y preguntas que dialogan con esa idea central.

Cuando apareció el futuro y, dentro de él, la ciencia ficción, vimos una oportunidad potente: que chicos y chicas experimenten lo que la literatura mejor sabe hacer, imaginar otras realidades. Pero imaginar no es divagar. Es proyectar, ensayar escenarios y animarse a pensar lo que viene. Y, al hacerlo, pensar también el avance tecnológico, las transformaciones sociales y nuestras decisiones: ¿cómo viviremos?, ¿qué lugar tendrá la tecnología?, ¿qué límites debería tener el progreso? El desarrollo científico es prometedor, sí, pero también nos interpela y nos obliga a preguntarnos quiénes queremos ser en ese futuro que empieza ahora.

Ojalá el lema y el clima festivo de compartir la lectura en comunidad activen reflexiones, despierten nuevos lectores y abran puertas a géneros y autores. Esta guía acompaña ese camino con recursos y propuestas concretas. También cuentan con la plataforma Desafío Leer. El Club (desafioelclub.leer.org), los materiales del sitio de la Maratón (maraton.leer.org) y Encuentros Virtuales con autores y especialistas para seguir profundizando.

Sabemos que compartimos una misma visión de futuro: una Argentina llena de chicos y chicas que quieran y puedan leer.

¡Una vez más agradecemos que la lectura nos vuelva a reunir!